

Boletín de Interpretación

AIP Asociación para la Interpretación del Patrimonio – España

Número 4, enero de 2001

Se permite y aconseja su reproducción y difusión, sobre todo como material impreso.
La AIP no es totalmente responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

*“La interpretación del patrimonio es el ‘arte’ de revelar in situ
el significado del legado natural o cultural,
al público que visita esos lugares en su tiempo libre”*

ESTE BOLETÍN

¡Ufff! No ha sido fácil reunir la información y los artículos para este *Boletín* (de ahí su retraso). Con toda seguridad, este hecho no es un indicador ni mucho menos, de la cantidad de acciones que se realizan en este campo. Nos consta que hay innumerables experiencias novedosas y creativas que constituyen el grano de arena con el que sus ejecutores contribuyen a la causa de “revelar *in situ* el significado del patrimonio”. Pero, seguramente, esto ocurre de forma anónima, desde la Patagonia al Río Grande, y desde las Islas Canarias hasta los Pirineos.

Nuestra intención es alentar a esos “potenciales autores” a que escriban o, mejor, describan sus experiencias y/o expresen sus opiniones en este medio, que como todos ya sabéis, es una publicación informal y no científica.

Dos son las cuestiones que podemos destacar en este número: en primer lugar, la consolidación del alcance internacional de este *Boletín*, al menos hacia Iberoamérica, aunque ello no se refleje inmediatamente en los artículos expuestos, pero sí en el interés demostrado por trabajadores de parques nacionales y de otras instituciones iberoamericanas; o sea, que las próximas ediciones pueden ser prometedoras a este respecto, pero todo depende de que ellas y ellos se animen a enviarnos sus colaboraciones.

En segundo lugar, se evidencia un notable avance en materia institucional, que en este *Boletín* queda reflejado en el apartado de **Noticias**; primero por la información que hemos recibido acerca de la seria incorporación de la

interpretación en la Estrategia de Educación Ambiental de Castilla y León, una región española que se puede convertir en pionera en la aplicación de esta disciplina en el ámbito no formal.

Una segunda noticia que nos tiene que alentar a seguir trabajando, es el lanzamiento oficial de la Red Europea para la Interpretación del Patrimonio, Red que cuenta ya con un extenso directorio y una página Web en ciernes.

Os invitamos, finalmente, a disfrutar de los artículos aquí expuestos: la poesía y la historia de las calles de Caracas, a través de la interpretación; algunos avances de la tecnología y su aplicación a la interpretación; una seria reflexión acerca de las posibilidades del senderismo en esta materia; la animación histórica, como medio de interpretación; más acerca del trabajo del guía; y nuestros **Conceptos de Interpretación**, que esta vez incluyen dos definiciones y un planteamiento acerca de los objetivos específicos en interpretación.

Hasta la próxima, y que lo disfrutéis.

Jorge Morales Miranda
jfmorales@ono.com

Francisco Guerra Rosado “Nutri”
seeda@arrakis.es

EDITORES

Caracas cuenta su historia a través de la Interpretación

Ibeth Parra y Laura Rodríguez

Instituto Pedagógico de Caracas
Maestría de Educación Ambiental
Laboratorio de Ecología Humana

Contacto: ibethcaribay@hotmail.com

(Ibeth y Laura son dos apasionadas y brillantes caraqueñas, y “fieras” de la interpretación. Forman parte de un numeroso grupo que, desde el Instituto Pedagógico, promueve la interpretación en el ámbito académico. Si vais por ahí, tenéis que oírlas cantar)

La ciudad es la expresión de la naturaleza humana, es un conjunto de costumbres y tradiciones, de actitudes organizadas y de afectos inherentes a esas costumbres, que se transmiten de generación en generación mediante dicha tradición. Entonces, la ciudad no es simplemente infraestructura, una construcción urbana, implica también los procesos vitales de la gente que la forma, en definitiva, los procesos de la naturaleza humana.

Estos procesos generan una serie de problemas urbanos, entre los que destacan: el desempleo, la proliferación de la economía informal, pobreza, desinformación, sobrepoblación sectorial, insuficiencia y deterioro de los servicios, delincuencia e inseguridad, indigencia, segregación espacial y social, insensibilidad, agresión generalizada, “estrés” social psicológico, entre otros.

En definitiva se tiende a la segmentación, al individualismo y a la exclusión, las ciudades pierden su unidad vital; el patrimonio urbano es blanco fácil de ataques y abandonos; se facilita el deterioro o destrucción de los espacios públicos naturales y culturales, y la pérdida del disfrute del entorno.

Es así como los espacios urbanos son convertidos en lo que Niño (2000) bautiza como "los huecos negros", espacios no simbolizados, constituidos para fines de tránsito, lugares que no convocan, no confieren identidad alguna ni tampoco generan memoria histórica, pues su misión es transmitir un transitorio anonimato y una sensación de similitud que garantice el que todos circulen, que nadie se detenga.

Se ha propuesto que la ciudad más adecuada debe ser la que promueve la interacción armónica de la población que la habita, una ciudad que sea escenario de la vida colectiva; un espacio propio en el que el ambiente natural y cultural sean partes imprescindibles y complementarias y que se constituya en un prodigio de oportunidades para el intercambio de las "riquezas" y recursos.

No debemos olvidar que las ciudades son verdaderos espacios de concentración de problemas ambientales que siguen el trayecto de una línea que gira viciosa. Por ello,

el uso didáctico de la ciudad constituye un aspecto a través del cual es posible valorar la dimensión social de la educación ambiental, frecuentemente, en segundo término (García y colaboradores, 1993).

Nuestra propuesta es la utilización de la ciudad –como recurso– a través del enfoque de la interpretación ambiental. Así se conseguiría: 1) comunicar el significado de los valores (y problemas) de la ciudad e incrementar su comprensión, 2) aumentar el disfrute del ciudadano en ese proceso de comunicación, y 3) lograr una participación pública en pro de la conservación de los recursos.

De acuerdo con lo anterior y tomando en cuenta lo expresado por Montbrun y colaboradores (1999), se mencionan algunos posibles tópicos a partir de los cuales pueden ser desarrollados los temas a ser tratados en la utilización con fines interpretativos de la ciudad: 1) *naturales*: origen y evolución de la flora, fauna y paisaje natural presente en la ciudad; 2) *históricos*: historia de Venezuela y de sus personajes importantes ocurridos en los diferentes

sitios y monumentos de la ciudad, historia asociada a la construcción y evolución de su patrimonio cultural y anécdotas, leyendas y mitos asociadas a los diferentes recursos; 3) *costumbristas*: recreación del estilo de vida y costumbres de las diferentes épocas de la ciudad; 4) *arquitectónicos*: diseño de las edificaciones construidas en diferentes épocas de la ciudad y su relación con los diferentes estilos de vida, aciertos y desaciertos en los procesos de restauración de los monumentos históricos de la ciudad y evolución en el uso de los diferentes materiales de construcción utilizados, entre otros.

La interpretación ambiental abre brecha en el camino del aprendizaje, de una manera ligera y amigable.

La ciudad en su esencia brinda múltiples opciones para la recreación, la educación y la convivencia. Realmente, es apasionante conocer el pasado de la ciudad en forma sencilla, amena y, si se quiere, hasta dramatizada en el contexto original.

Es apasionante, también, conocer la mitología de las ciudades, descifrarla a través del significado de su estatuaría, plazas, calles, esquinas y su iconografía, así como de las anécdotas, cuentos de caminos, refranes, gastronomía, hechos históricos, entre otros, revalorizando el sentido y la razón misma de la existencia de la ciudad y, por ende, generando la identidad de sus habitantes, reivindicándola y haciéndola más civilizada.

A la luz de lo anterior, y a partir de este momento, encontrarán una muestra de la riqueza cultural de la ciudad, y más específicamente, de la ciudad de Caracas. Se trata de unos textos *interpretativos* para un folleto, que pretenden inspirar al visitante, más que darle una "lección" de historia.

¿Es Caracas una ciudad en la dimensión desconocida?

"Vivir en Caracas nos ha enseñado entre tantas maravillas, que todo intento de descubrir sus espacios es un fracaso. Vivimos en una ciudad imposible; y si bien recordamos sus rutas y direcciones, desplazarnos en ella no es más que partir de un sitio a otro, sin que el trayecto nos devuelva un significado, o por lo menos, una modesta memoria..."

Sabías palabras del dramaturgo venezolano José Ignacio Cabrujas (Cabrujas y Gorka, 1988), que ilustran la

realidad de la ciudad, la realidad de Caracas.

En la actualidad se evidencia la inexistencia del orgullo caraqueño, la carencia de un momento de deslumbramiento del habitante por la ciudad en que habita.

¡Es por ello la urgencia de remitir este caso a la interpretación ambiental! o, a lo que es lo mismo: la interpretación del patrimonio, para dar a conocer la ciudad de Caracas a sus habitantes, sean los de aquí o los de otras partes, y contribuir así con el rescate de nuestra cultura, de su legado, incentivando el sentido de pertenencia, y poder incrementar en el caraqueño –sea de afuera o de dentro– amor por esta hermosa tierra.

Porque aunque parezca que esta ciudad en la dimensión desconocida se encuentra...

...entre anécdotas, mitos y leyendas, Caracas su historia cuenta.

La historia de Caracas se encuentra plasmada en los nombres de sus esquinas, pero hace algún tiempo esto fue considerado irrelevante, sin importancia.

Bien lo expresa Enrique Bernardo Núñez (1973), manifestando que los nombres de las esquinas de Caracas tienen sus panegiristas y sus detractores. Algunos nombres de esas esquinas tienen gran comicidad, otros están cargados de misterios, y también expresan picardía. Todos en su conjunto expresan historia, novela y poesía.

Texto 1

Los nombres de las esquinas caraqueñas narran la historia de la ciudad

Ubícate en el tiempo un poco más atrás, en la época de la Caracas Colonial ¡La de los techos rojos, los faroles y las calles empedradas!

¿Sabías que las esquinas de nuestra ciudad tienen gran singularidad? Reflejan en sus nombres la cotidianidad, las vivencias, las anécdotas, las leyendas, los mitos y mucho más, de los caraqueños que forjaron la historia de esta gran ciudad. Descubre, entonces, a través de este mágico recorrido los misterios y secretos que han dejado como legado nuestros antepasados.

La Gorda, Romualda, Velásquez y El Muerto.

Texto 2

La Gorda nos cuenta su historia

Ahora te encuentras en una de las esquinas más antiguas y céntricas de Caracas, ubicada en la Primitiva Santiago de León, (que dibuja el plano del Gobernador Don Juan de Pimentel). Conozcamos su historia...

Popularísima y muy obesa ha debido ser esta buena señora y posadera de la Caracas Colonial, ya que todo el mundo la conoció por ese apodo y no por el propio nombre, denominación que perdura hasta hoy en esta esquina.

Cuenta la historia que la Gorda era famosa por sus dulces y postres criollos, como el alfondoque, el dulce de lechosa, la jalea de mango, alfeñique, entre otros, y los caraqueños hacían grandes colas para disfrutar de los dulces de la Gorda, émula de ña' Romualda, quien al otro extremo de la ciudad ofrecía otra especialidad.

Texto 3

Y Romualda nos cuenta su historia también

Remóntate al pasado, hacia el año 1824, junto al puente de Catuche o de Candelaria se encontraba el establecimiento de Doña Romualda, célebre por el mondongo que preparaba.

El 13 de enero de 1827 se festejó con gran alborozo y emoción, el paso del Libertador por el puente, para dirigirse a la Quinta Anauco, donde el Marqués de Toro con un "Convite" le esperaba.

Dice la leyenda que Doña Romualda, después de la corta permanencia de Bolívar, exclamó: "Ahora puedo morir tranquila, porque he conocido al Libertador".

Es por estos hechos que entre las esquinas de Caracas permanece el nombre de Romualda.

¡Y para conocer a Velásquez y al Muerto, y a otras esquinas más de esta ciudad, te invitamos a seguirnos la pista, en otra oportunidad!...

Referencias Bibliográficas

Cabrujas, J., Gorka, D., (1988) Caracas la ciudad escondida. Fundación Polar. Oscar Todmann Editores. Diciembre 1988. Caracas, Venezuela.

García, F., Álvarez, C., Carmona, M., Civantos, J., Guerrero, G., Román, T., y

Villanueva, A. (1993) Vivir en la Ciudad: Una Didáctica para el Estudio del Medio Urbano. Investigación en la Escuela, 20: 39-65.

Montbrun, M., Romero, E., Rodríguez, L., Martínez, G., Graù, Z., Parra, I., Montoya, C., Di Lascio, D., Villegas, G., Cuttolo, E., y Rondón, A., (1999). La Ciudad: un recurso didáctico interpretativo para el desarrollo y ampliación de la educación ambiental. Trabajo no publicado. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. IPC. Caracas, Venezuela.

Nazoa, A. (1967) Caracas física y espiritual. Círculo Musical. Caracas, Venezuela.

Niño, W. (2000) La Estatuaria Caraqueña. (Grabación de la conferencia ofrecida en la Semana de Caracas en el Instituto del Patrimonio Cultural, Caracas). Julio de 2000.

Núñez, E. (1973) La ciudad de los techos rojos. Consejo Municipal del Distrito Federal, Cuarta Edición. Caracas, Venezuela.

Valery, R. (1978) La Nomenclatura caraqueña. Ernesto Armitano Editor, noviembre de 1978. Caracas, Venezuela.

Nuevas tecnologías para la interpretación

Fernando Ramos

Responsable de comunicación de INECO
Oleiros, A Coruña

Contacto: fernando@ineco-ambiente.com

(Fernando es un entusiasta de la revolución tecnológica, aplicada "dentro de un orden" a la interpretación. Lleva años diseñando medios y soportes interpretativos, además de organizar actividades atendidas por personal para diferentes sectores del público en Galicia)

Trabajemos con sonidos

En casi cualquier texto que se consulte sobre exposiciones interpretativas, se suele insistir en la necesidad de trabajar

con los distintos sentidos que intervienen en nuestra percepción del mundo, y no encorsetarse sólo en nuestras facultades visuales, que es, además, un sentido sobre-estimulado y para el que hemos desarrollado "defensas" y "filtros" que pueden dificultar la recepción de nuestro mensaje.

El campo de actuación de los sonidos y sus múltiples posibilidades en la interpretación (y en otros, como la mejora de las condiciones de los animales en zoológicos y centros de recuperación) está en pleno desarrollo. Los sonidos como sujeto interpretativo, o como complemento en otros tipos de presentaciones, suponen una mejora en la calidad de las experiencias del público (Lauren Dewey y Bernad Krause, 2000).

Trabajemos con sonidos "que sigan funcionando" a los dos días

La realidad es, sin embargo, que

muchos de los "módulos" de sonidos que podemos encontrar en las exposiciones no funcionan, son lentos y decepcionantes (en el mejor de los casos), y suelen poseer un bajo grado de interactividad

(se pulsa un botón y simplemente se escucha un sonido, ¡demasiado predecible!).

La forma tradicional de solventar estos problemas ha sido la de recurrir a equipos comerciales muy sofisticados y, por tanto, de muy alto precio, excesivo para una gran parte de las exposiciones y centros de visitantes de nuestro país.

Las tecnologías disponibles en la actualidad, permiten el diseño de módulos de sonido (o de módulos en los que también interviene el sonido) de muy alta fiabilidad, con grandes posibilidades de interactividad y a un coste razonable.

En el siglo XXI trabajamos con tecnologías de (al menos) mediados del siglo XX.

La necesidad que tuvo INECO de aprovechar las potencialidades interpretativas de un pozo en funcionamiento (ya sabéis que en Galicia llueve mucho, por lo que resulta difícil explicar la problemática del agua) nos obligó a desafiar todos los problemas posibles y hacer que el agua del fondo del pozo "cuente al visitante la historia y dificultades del agua subterránea". El pozo tiene 19 m de profundidad, de los cuales de 2 a 4 están ocupados por agua, según la época del año.